

# PIEZA DEL MES

JUNIO 2018

## LOS SURTIDORES DE LAS CUATRO FUENTES DE LA PLAZA DE MURILLO

Por: David Martín Freire-Lista.

Domingo: 3 de junio a las 12:30 horas

Entrada libre hasta completar aforo

## Los surtidores de las cuatro fuentes de la Plaza Murillo.

El Museo de San Isidro. Los orígenes de Madrid organiza la actividad titulada “La pieza del mes” con el fin de acercar sus fondos al público y difundir el patrimonio de la ciudad. La pieza elegida para el mes de junio son los surtidores de las cuatro fuentes de la Plaza Murillo.

La actividad se llevará a cabo el domingo 3 de junio de 2018 a las 12:30 h de la mañana. David Martín Freire-Lista explicará el origen y estado de conservación de las piedras utilizadas en los surtidores de las cuatro fuentes ideadas por Ventura Rodríguez e instaladas en el Paseo del Prado de Madrid (España).

El objetivo de esta actividad es la divulgación de los estudios científicos realizados en las piedras del conjunto escultórico. Se aportarán datos geológicos e históricos y se comparará el tipo de deterioro de cada una de las piedras, indicando su procedencia y durabilidad.

Las piedras utilizadas en esculturas deben tener unas características de durabilidad, labra, pulimento y coste determinadas para cada necesidad. Las vías de comunicación, el transporte y las herramientas del siglo XVIII hacían que los trabajos en cantería se prolongasen durante años. Los arquitectos y maestros de obra elegían un tipo u otro de piedra de acuerdo a la distancia de sus canteras, al precio, al acabado requerido para la obra y a su resistencia a la alteración. Sin embargo algunas veces se desconoce el origen de las piedras utilizadas en los monumentos.

Las Cuatro Fuentes, también conocidas como Las Fuencillas por sus pequeñas dimensiones, forman los vértices de un cuadrado imaginario en el Paseo del Prado. Dos de las fuentes están en la acera del museo del Prado y las otras dos se sitúan enfrente, en la mediana peatonal del mismo paseo, frente a la Plaza de la Platería Martínez (Figura 1). Estas fuentes han sido durante más de dos siglos uno de los hitos más bellos del proyecto urbanístico del Paseo del Prado, impulsado por el rey Carlos III en el siglo XVIII,

que consta de una zona ajardinada y conjuntos escultóricos como las cuatro fuentes además de la fuentes de Cibeles, Neptuno, Apolo y el museo del Prado.

El arquitecto Ventura Rodríguez proyectó seis fuentes, alterando el plan de la fuente única concebida por el arquitecto José de Hermosilla para este lugar. En 1776 se instalaron dos fuentes taza de las cuatro que finalmente conformarían el conjunto rematado en 1782. Cada una de las cuatro fuentes tiene un pilón circular en la base, una columna central que soporta una pila y está rematada por la escultura que funciona como surtidor del agua. El pilón circular tiene un diámetro interno aproximado de 4,7 m y externo de aproximadamente 5,53 m. Está constituido por 12 sillares y en el centro se asienta una columna labrada por Narciso Albedo, en la que aparecen esculpidos motivos geométricos en la base, vegetales en la parte de abajo del fuste, ocho hojas superpuestas a otras ocho hojas de las mismas dimensiones, y cuatro cabezas de osos en la parte de arriba de la columna, a modo de capitel, esculpidas por José Rodríguez. Cada columna aparece rematada por una taza o basa circular con 20 hojas de pequeñas dimensiones. Sobre la taza se sitúa una escultura de un niño tritón, o una nereida, sosteniendo a un delfín de cuya boca fluye el agua. Las esculturas de los tritones que constituyen los surtidores de agua se encargaron a Francisco Gutiérrez, aunque fueron finalmente labrados por Alfonso Bergaz y Roberto Michel.

La localización de canteras históricas es una de las disciplinas de la geología aplicada a la conservación del patrimonio. Para localizar las canteras originales de las piedras utilizadas en los monumentos se debe hacer una exhaustiva búsqueda documental en archivos históricos, trabajo de campo y análisis microscópico. La lectura del libro *Viaje de España*, que Antonio Ponz escribió en 1781 ha permitido seguir la pista de las canteras en la localidad de Redueña (Norte de Madrid). Los estudios cartográficos y paleontológicos han permitido encontrar las canteras originales, datar las piedras y determinar el estado de conservación de las cuatro fuentes.

La geología de la zona próxima a Madrid se compone de distintos tipos de rocas ígneas, metamórficas y sedimentarias. Siendo el granito o piedra Berroqueña la más abundante. Las piedras de construcción carbonáticas utilizadas tradicionalmente en Madrid han sido principalmente la Caliza de Colmenar de Oreja y piedra de Tamajón-Redueña. La caliza

de Colmenar de Oreja proviene de la localidad del mismo nombre, en el sudeste de Madrid y contiene fósiles miocenos. Ha sido ampliamente utilizada en los monumentos de la capital como el palacio Real y la Puerta de Alcalá.

La piedra de Tamajón-Redueña incluye caliza y dolomícritas, normalmente de tonos cremosos. Sus canteras históricas estaban muy dispersas, especialmente en los pueblos de Redueña, Guadalix de la Sierra, El Molar, Venturada y Torrelaguna, así como en otras ciudades de Guadalajara como Tamajón.

La formación Castrojimeno que aflora en Redueña tiene varios miembros de dolomías con distinto contenido en fósiles. Los miembros sin fósiles se han utilizado en monumentos madrileños tales como la iglesia de San Nicolás de los Servitas o la puerta de la torre de los Lujanes. La dolomía de la formación Castrojimeno, con gasterópodos de la especie *Trochactaeon Lamarcki*, de edad Santoniense (Cretácico superior, aproximadamente 85 millones de años) ha sido la utilizada para la construcción de las cuatro fuentes. Este mismo tipo de piedra también se ha utilizado en la construcción de la fuente de Apolo o el Palacio del Congreso de los Diputados.

Una bomba destruyó tres sillares del pilón basal y el surtidor de agua de la fuente situada en el extremo SE, durante la Guerra Civil Española, en 1936. Estos elementos dañados fueron sustituidos por otros labrados en caliza de Colmenar de Oreja en 1944. Los cuatro surtidores han sido reemplazados en 1996 por réplicas de resina y los originales se encuentran en el Museo de San Isidro. Los orígenes de Madrid. Las fuentes han sufrido agresiones a lo largo de su dilatada historia por lo que los estudios petrográficos y petrofísicos encaminados a su conservación, cobran especial importancia.

En los surtidores se observa un deterioro distinto para cada tipo de piedra. El estudio del color y microrugosidad ha permitido determinar la durabilidad de las distintas piedras. El análisis de microrugosidad ha permitido determinar que el efecto de la disolución sufrido en los surtidores de agua es distinto para la dolomía y la caliza. Siendo la dolomía de Redueña más resistente ante la disolución por el agua que la caliza de Colmenar de Oreja.

La dolomía de Redueña tiene mejor comportamiento frente a la disolución debida al agua que la caliza de Colmenar de Oreja.

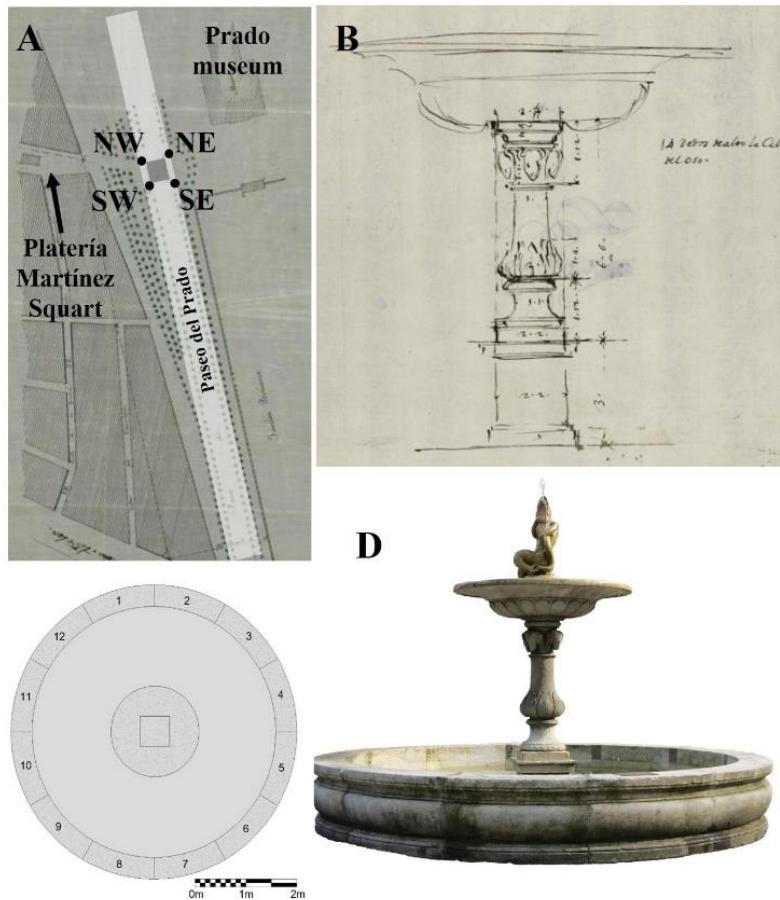


Figura 1 A Plano de ubicación de las cuatro fuentes en el paseo del Prado de Madrid. B. Esquema de las fuentes realizado por su arquitecto Ventura Rodríguez. C. Planta de las fuentes. D. Fuente



Fig. 2 Surtidores en el patio del museo de San Isidro. Los orígenes de Madrid.

## MUSEO DE SAN ISIDRO. LOS ORÍGENES DE MADRID

Plaza de San Andrés, 2  
28005 Madrid

### Transportes cercanos

Línea 1: Tirso de Molina \* Línea 5: La Latina  
Autobuses: 3, 17, 18 23, 35, 60 y 148

[www.madrid.es/museosanisidro](http://www.madrid.es/museosanisidro)

[museosansidro@madrid.es](mailto:museosansidro@madrid.es)